

El veintidós por ciento que resta se destina a todo lo demás, incluyendo las inversiones reales que son las grandes perjudicadas de la política de austeridad que lleva dos años presidiendo las cuentas del Ayuntamiento. De cada euro que salen de las arcas municipales, sólo cinco céntimos se destinan a las inversiones. En términos absolutos, estos céntimos suman hasta 43 millones de euros, una cantidad que no permite al alcalde realizar grandes proyectos o embarcarse en obras relevantes sino dedicarse a la micropolítica, la fórmula que llevó a Zoido hasta la Alcaldía y que, por ahora, es la única que puede mantener. Porque se trata de una cantidad que incluye también las inversiones que realiza Emasesa en redes de saneamiento y abastecimiento, o Lipasam en la compra de nuevos vehículos o Emvisesa en el mantenimiento del parque público de viviendas.

El Presupuesto del Ayuntamiento para todo el año 2014 asciende a 915 millones de euros, unos treinta menos que en el año precedente. Y el capítulo 1, el dedicado al pago de las nóminas, acapara 470,7 millones de euros. Con estos fondos se pagan los sueldos de los funcionarios, del personal laboral y también de los cargos de confianza que trabajan en los grupos políticos y que ascienden a 106 con sueldos anuales que oscilan entre los 17.753 euros que cobra un administrativo y los 60.221 que perciben los jefes de gabinete. Si analizamos estos datos desde el punto de vista de los ingresos, se observa que todo el dinero que se recauda de los impuestos y tasas que pagan los sevillanos (IBI, IAE, el de Vehículos, basuras...) se destina a pagar estos sueldos. Porque el Ayuntamiento tiene previsto ingresar 279,595 millones de euros por los impuestos directos, lo que supone la principal vía de financiación de la administración local.

Pero no es la única vía de financiación para las arcas municipales. Porque las transferencias que recibe de otras administraciones son fundamentales para el mantenimiento del Ayuntamiento en las condiciones actuales. El Estado ingresará 273 millones de euros (el 81% del total de las transferencias corrientes) una cantidad que varía cada año y que depende, sobre todo, del volumen de población de la ciudad, de ahí la preocupación por la pérdida de habitantes. Este año ha aumentado en 2,3 millones de euros.